

Una escuela, una universidad y veinte experiencias más

# Las etnias indígenas aprenden y enseñan

Karina Torres Mota\*



Las niñas que estudian en las escuelas de Santa Elena de Uairén, y son de la etnia pemón, les dicen a sus maestras cosas como “profe, quisiera ser catira porque los chicos las buscan más”. El proceso de criollización tiene su lado bueno y su lado malo, pero hay gente trabajando allí en ideas tan interesantes como la Universidad Indígena de Venezuela

Las niñas de Santa Elena de Uairén también dicen que hablar pemón es chimbo porque no es la moda. Eso les ha escuchado la profesora María Isabel Girón de sus alumnas. Girón es directora desde hace tres años del colegio Fe y Alegría de Santa Elena de Uairén, en el estado Bolívar. Forma parte, además, de la comunidad pemón de ese sector. Se siente preocupada por el futuro de su cultura y porque sus tradiciones van quedando poco a poco en el olvido. “Las últimas tres generaciones no hablan la lengua y no hay mucho interés. Es más, los mismos padres se quejan cuando en el colegio se habla en pemón. Ellos quieren que sus hijos aprendan castellano a la perfección y puedan defenderse del criollo”.

La directora cuenta que la comunidad indígena se ha convertido en un barrio de Santa Elena de Uairén y las tradiciones y rituales sólo se celebran en actos culturales. “Hemos abandonado los conucos, la pesca, la caza, porque todo el mundo quiere una economía estable. Somos empleados u obreros de la cultura occidental y hemos adoptado el sentido compra-venta. También se han descuidado las bases pemonas: la integración familiar, la integración comunitaria, la vivienda diferenciada y distante del otro para no molestar y las normas de crecimiento de la persona con la debida diferenciación de géneros.

Como María Isabel existen otras personas preocupadas por el mantenimiento de esta cultura. Si bien es cierto que uno de los factores que influye en la preservación indígena es tener conocimientos de la cultura occidental, ésta última no debe opacar los principios y derechos humanos de las diferentes etnias.

### LA UNIVERSIDAD INDÍGENA

Esto es, precisamente, lo que busca la Asociación Civil Universidad Indígena de Venezuela constituida a través de la Fundación Causa Amerindia Kiwxi. Aunque no está inscrita en el CNU, realiza actividades centradas en la educación para mejorar la condición de vida de diferentes etnias.

Personas de las comunidades warao, kariña, ye'kwana, sanema, piaroa, pumé y e'ñepa asisten a la sede ubicada en Caicara del Orinoco, estado Bolívar. "Es un proyecto educativo que funciona por tres partes: la comunidad, el estudiante y la universidad. Cada comunidad envía uno o dos representantes para que obtengan el título de educador indígena en seis semestres. El estudiante traerá sus ritos, creencias y tradiciones y, luego, le explicará a su comunidad lo importante que es la universidad y le transferirá sus conocimientos", explica Luis Pérez, uno de los fundadores de la Causa Amerindia.

El estudiante pernocta en la universidad y ahí recibe alimento, orientación tecnológica, conocimientos históricos, económicos, políticos, entre otras cosas. Los dormitorios están divididos por etnias, pero el resto del día todos comparten. La estadía se convierte en una experiencia multiétnica e intercultural.

Pérez agrega que en los dormitorios, mientras comen, todos hablan sus propios idiomas; pero luego, en las clases, y en las distintas actividades se habla en castellano. "Aprenden a escribir, a usar computadoras, leyes; y aprenden a defenderse de la cultura occidental. Lo que buscamos es que exista un intercambio de ideas y conocimientos. La finalidad es que pierdan la vergüenza étnica y tomen conciencia de sus valores. Son un pueblo muy solidario que nos puede dar lecciones de convivencia, de humanidad y de armonía con la naturaleza".

El protagonista siempre es el indígena: las autoridades del centro educativo, en su mayoría, son indígenas; el consejo directivo está conformado por un vicepresidente y un representante de cada pueblo.

La labor educativa de la Universidad Indígena de Venezuela pretende seguir expandiéndose y poder lograr instruir a las 28 etnias existentes en el país.

### INTERCAMBIO INTERCULTURAL

En 1985, una de las inquietudes de la AVEC era acompañar a las etnias indígenas en su proceso histórico y educativo. Por eso fue fundado el Departamento Indígena que, actualmente, preside el profesor Yorman Vegas.

"La principal función de AVEC es la educación católica. Se realizan diferentes actividades educativas, se implementan diversas herramientas y estrategias que luego se complementan con la pastoral", comenta Vegas.

La AVEC cuenta con veinte colegios con presencia de población indígena, pero sólo dos llevan a cabo actividades interculturales. "La educación intercultural bilingüe se realiza por medio de clases de matemática en castellano y al mismo tiempo se dan en el idioma particular de la etnia", explica.

A su vez, la Comisión Misionera Nacional (COMINA) creó la escuela de formación pastoral y procesos comunitarios para indígenas con carácter de diplomado en la UPEL. "El indígena aprende mucho, se refuerza pedagógicamente y su referencia curricular se eleva. También aporta muchísimo a los facilitadores y profesores por su gran capacidad hospitalaria".

En mayo, la AVEC realizó un seminario de educación intercultural en La Pastora. El evento sirvió para analizar la situación del nivel educativo, así como promover la experiencia de sus diferentes centros educativos y establecer líneas de acción para este proyecto.

El encuentro contó con las ponencias de Itala Scotto, sobre la diversidad cultural y la interculturalidad; el profesor Luis Beltrán trató el tema de la educación indígena en Venezuela; la licenciada Mayerlin Lomga y la hermana María Flores abordaron la situación y procesos de los negros en Venezuela; y el padre Pedro Trigo explicó los mundos populares suburbanos en el país.

### LA OPINIÓN DE MARÍA ISABEL

María Isabel, la directora de la escuela en Santa Elena de Uairén, reconoce los esfuerzos de las organizaciones cristianas, pero asegura que la ayuda es muy lenta y que muchas encuentran trabas en los propios indígenas. "El pemón, por ejemplo, pretende vivir como el criollo. Quiere que los hijos actúen como criollos para que no sean discriminados. Y la televisión, los videojuegos y las fronteras hacen que tengamos acceso a una economía estable y a otras tradiciones que dejan de lado las nuestras. Si bien es cierto que tenemos conocimientos gastronómicos tradicionales, ya no los aplicamos. Nos adentramos poco a poco a la cultura occidental y no salimos de ella".

Y es que el objetivo de estas instituciones no es el de mantener la cultura indígena para mostrar a las etnias como fenómenos históricos y atractivos al turismo, sino para preservar un elemento esencial de la cultura venezolana y un orgullo de interculturalidad del país.

En esto concordaron todos los organizadores de este movimiento educativo indígena: mantener y preservar sus principios, adecuando la tecnología y la modernidad a los mismos.

\* Periodista de la Agencia Red de Acción Social.